

*Gabriela Mistral*

REINO

*(Poesía dispersa e inédita, en verso y prosa).*

Recopilación y prólogo de Gastón Von Dem Bussche.

Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1983.

Por fortuna, Gastón Von Dem Bussche ha podido acercarse a muchos materiales inéditos de Gabriela Mistral y a otros dispersos en innumerables fuentes, y ha iniciado lo que esperamos sea un proceso sistemático de divulgación de la obra desconocida de la poetisa. Este libro, *Reino...*, es el primer resultado de largos, laboriosos y exhaustivos años dedicados a amar y estudiar la escritura mistraliana. En un primer momento, no cabe sino elogiar y agradecer la paciencia y el amor que ha derrochado Gastón Von Dem Bussche para cumplir esta fatigosa y necesaria tarea filológica de búsqueda, clasificación, fijación, etc., de textos poco o nada conocidos de Gabriela Mistral.

*Reino* ... constituye una selección de textos en verso y prosa que complementan lo que el estudioso considera los momentos claves de la poesía de Gabriela Mistral; "En su gran mayoría, no son poemas inéditos por voluntad del poeta ni versiones primeras para confrontaciones críticas, ni trabajos frustrados del poeta. Las piezas que presentamos —muchas de ellas justamente célebres— constituyen la natural integración de toda una serie de momentos magistrales que, en general, por circunstancias de vida y temperamento de la autora, quedaron sumergidos *dentro* de

su ancha y poderosa corriente" (p. 12). En otras palabras, este libro intenta "complementar" los libros publicados en vida por Gabriela Mistral con aquellas composiciones que por uno u otro motivo no alcanzaron a formar parte de esos conjuntos, para evidenciar la hipotética imagen total de ciertos ciclos textuales considerados como testimonios poéticos de ciertos momentos decisivos de la vida y persona de la autora. Tarea difícil, por cierto, análoga a la que en fecha reciente ha estado realizando Roque Esteban Scarpa en forma parcial, discutible y problemática como todo lo que significa interpretación del proyecto artístico de un escritor, aunque siempre apasionante. Y por ello sólo será posible evaluarla en integridad cuando sea completada.

El volumen mismo está hermosamente impreso por Alfabetá Impresores para las Ediciones Universitarias de Valparaíso. La portada (a cargo de Marcela Grez) nos muestra una imagen típica del rostro de Gabriela sobre un texto con su propia letra, y la contraportada, un manuscrito de carta de la autora a Von Dem Bussche, ya borroso por el tiempo; ambas propician un clima de emoción y patetismo aun antes de abrir el libro, subrayado intensamente por las dos fotografías de Gabriela Mistral (una de su juventud y otra de su ancianidad), el epígrafe tomado de la propia Gabriela ("en las lunas de la locura recibió reino de verdad"), la dedicatoria a la memoria de los recordados investigadores P. Alfonso Escudero y Norberto Pinilla, y a Doris Dana, y el emotivo, entusiasta y lúcido "Prólogo del autor". La reproducción de un manuscrito fragmentario del primero de los Sonetos de la Muerte y de fotografías de diversos momentos de la vida de Gabriela Mistral aumentan el valor afectivo y testimonial de este libro.

Luego del "Prólogo...", hay cuatro capítulos dedicados a mostrar los textos de Gabriela Mistral, anotados por el recopilador; una útil "Indicación de fuentes" cierra el volumen.

El capítulo II "Las vírgenes de las rocas", iniciado por la reescritura de un texto de D'Annunzio del mismo nombre, es un conjunto de once poemas en verso y tres textos en prosa ("Sin ti", "El grito" y "Oración del estudiante a la Gracia"). Esta escritura corresponde a lo que llama Von Dem Bussche su "primera época oficial" (1915-1925), concentrada en *Desolación* y proyectada hacia *Tala* (en especial "El grito", que bien pudiera ubicarse en el momento siguiente). Así, hay poemas dedicados al suicida ("Yo no sé cuales manos", "Sonetos de la muerte" IV y V, "¿Sientes allá abajo?", "Sin ti"...), otros de corte pedagógico, entre los que destacan "El maestro rural" y la "Oración del estudiante a la Gracia", y alguno que reitera el estado anímico de "Palabras Serenas", "Serenidad" y del "Voto", como es el caso de "Tarde".

El capítulo III es una serie de "Estampas de animales y vegetales", deliciosas composiciones en prosa (con la excepción de "Fuentes de oro") que muestran la intuición sin par de Gabriela Mistral en relación a los elementos de la naturaleza: la jirafa, el topo, el albatros, el mar... Un conjunto de "Motivos de San Francisco" agregan estampas que no son de animales ni de vegetales ("La madre", "El cuerpo", "La convalecencia", "La voz", "El elogio", "El vaso", "El cordón"...), pero siempre derivadas del particular modo de percibir el mundo de nuestra poetisa. En esta sección hay momentos poéticos notables, como en "El faisán dorado", "La alpaca", "El topo", por nombrar algunos textos; fábulas y relatos mitológicos como sólo Gabriela Mistral ha sabido escribir (piénsese en "El armadillo"); y momentos de espiritualidad tenue e intensa, como en los textos franciscanos, etc.

Esta sección junto a la siguiente, "Elogios", puede constituir un libro aparte, tanto por la unidad temática y estilística, como por el nivel lírico alcanzado; bien pudieran serlo, pero Von Dem Bussche ha preferido separarlas seguramente por considerar los "elogios" mistralianos un género distinto, a pesar de que las dos caen dentro de la secuencia dominada por *Tala*. Este es un punto importante que estudios posteriores deberían resolver, ya que en la obra mistraliana existe una riqueza muy heterogénea en cuanto a géneros que es necesario sistematizar (piénsese, entre otros: poema lírico en verso y en prosa; recado; fábula; mito; relato alegórico; etc.).

"Elogios" está dividido en dos grupos. El primero es un largo "Elogio de la isla de Puerto Rico" que se ramifica en catorce cosas consideradas claves para definir la isla por nuestra poetisa: la tierra, las colinas, la atmósfera, los cocoteros, el café, los toronjales, el árbol del pan, etc. El segundo grupo es un "Elogio de las materias", espacio temático considerado fundamental por diversos estudiosos y que ha dado origen a anteriores publicaciones de R. Scarpa y Alfonso Calderón; son textos considerados por la crítica europea y nacional como una de las cumbres de la lírica mistraliana y contemporánea. Sin duda, merecen una lectura atenta y deleitosa y un estudio acabado, del cual carecen. El elogio del fuego, del cristal, de la ceniza, de la arena, de la sal, del vino, etc., se contrasta y se integra con el elogio de las "materias humanas", al decir del recopilador: el niño y los pueblos pequeños.

La última sección, "Materia alucinada", corresponde a la secuencia de *Lagar y Poema de Chile*, entre 1941 y 1957, e incluye trece poemas en verso y seis en prosa. Entre los primeros encontramos diversos tipos: algunos ya conocidos y elogiados, como "Mi artesano muerto" y "Electra en la niebla"; otros que corresponden claramente al *Poema de Chile*, como "Montañas", "Cuatro tiempos del huemul", "Lago Llanquihue", y "Despedida de viajero"; otro grupo de poemas de gran calidad emotiva y existencial que problematizan e intentan definir la identidad de la autora: tales "La contadora" (que también podría formar parte del *Poema de Chile*), un sugestivo y notable, en sentido, poema denominado "Balada de mi nombre", "Hace sesenta años", y otros; además, el "Recado para Alfonso Reyes" y "Acción de gracias", texto de indudable valor autobiográfico, como varios otros. En prosa, encontramos descripciones de Chile, de las grutas de Cacahuamilpa y de las estrellas, un mensaje a los niños del litoral y una bellísima introducción a la lectura de sus poemas sobre el agua, en que revive la instancia vital de su escritura, todo lo cual nos demuestra una vez más el carácter universal de la preocupación poética de Gabriela Mistral.

En suma: un valioso aporte al conocimiento de la literatura mistraliana es este volumen preparado por Gastón Von Dem Bussche, pues altera la imagen que se tenía de ella, transformando lo consabido en presunto y parcial ante la perspectiva de nuevos textos, todavía inéditos para nosotros, que enriquezcan el conjunto total.

IVÁN CARRASCO M.  
Universidad Austral de Chile